

La caída de Jericó



Referencia bíblica: [Josué 5:13-6:27](#)

Énfasis o Tema sugerido:

Debemos obedecer a Dios incluso cuando no entendemos Sus mandatos.

Versículo para memorizar: «Confía en el SEÑOR totalmente, no en tu propia sabiduría.» [Proverbios 3:5, PDT](#)

Resumen de la historia:

Josué guio al pueblo en una batalla para tomar la ciudad amurallada de Jericó. En lugar de soldados, sacerdotes y músicos encabezaron la marcha del pueblo alrededor de las murallas de la ciudad. Después de siete días de esto, el pueblo gritó y tocó las trompetas. Inmediatamente, las murallas de la ciudad se derrumbaron, y los soldados destruyeron por completo la ciudad de Jericó. Solo una mujer y su familia fueron salvadas porque ella (Rahab) había protegido previamente a dos espías israelitas.

Material de trasfondo:

Los israelitas habían entrado a la Tierra Prometida, pero aún no era suya. La primera batalla por la tierra fue contra la ciudad de Jericó, una puerta de entrada clave a la región. Los habitantes de Jericó habían escuchado acerca de los israelitas, por lo que cerraron y fortificaron las puertas de su ciudad ([Josué 6:1](#)). En aquel tiempo, había cinco formas habituales de capturar una ciudad amurallada:

1. Escalar las murallas con escaleras o rampas.
2. Cavar un túnel bajo la muralla.
3. Romper la muralla con arietes.
4. Asediar la ciudad hasta que se rindiera por falta de alimentos.
5. Engañar a los habitantes para que abrieran las puertas (como el legendario caballo de madera usado por los griegos en Troya).

La noche antes de la batalla, Josué fue visitado por un ser espiritual, el “comandante del ejército del Señor.” Esta visita resolvió todas las dudas sobre cómo atacar. Josué solo tenía que seguir las instrucciones ([Josué 5:13-15](#)). Este comandante podría haber sido Dios mismo, ya que Josué lo adoró como a Dios y se le dijo que el suelo era santo, igual que se le dijo a Moisés en la zarza ardiente. La espada desenvainada indicaba claramente que Dios participaría en la batalla. La visita fue una declaración de que la batalla ya estaba ganada.

El plan era muy inusual. Cualquiera que no tuviera fe en el Señor habría pensado que el plan era ridículo. Los sacerdotes debían llevar el arca del pacto, y otros siete sacerdotes, llevando siete trompetas de cuerno de carnero, debían ir delante del arca, tocando las trompetas continuamente. Debían marchar alrededor de la ciudad una vez cada día durante seis días. El séptimo día, los hombres debían marchar alrededor de la ciudad siete veces. Después de la séptima vuelta, los sacerdotes debían dar un toque largo con las trompetas. Al oír el sonido de las trompetas, el pueblo debía gritar fuertemente.

Es probable que los sacerdotes usaron “shofares.” Un *shofar* es un cuerno hecho del cuerno curvado de un carnero. Se debe ahuecar y pulir antes de poder producir un sonido. Un *shofar* no funciona como una trompeta; no se puede tocar una melodía. En su lugar, se usa para dar señales, anunciar ocasiones especiales, llamar a los soldados a la batalla y sonar la alarma.

El pueblo hizo lo que se les instruyó. Tan pronto como escucharon las trompetas, gritaron, y las murallas se derrumbaron. El pueblo tomó Jericó y la conquistó. Josué les ordenó que dedicaran todo en la ciudad al Señor ([Josué 6:17-19](#)). No debían quedarse con nada para ellos mismos. Este punto puede enfatizarse porque más adelante en otra lección, se descubrirá que un hombre tomó algunas cosas para sí y las escondió ([Josué 7-8:1](#)).

Debido a que Rahab había protegido a los espías israelitas ([Josué 2:8-14](#)), ella y su familia fueron salvadas. Los israelitas sabían cuál era su casa porque ella había colocado un cordón rojo en su ventana, siguiendo las instrucciones que los espías le habían dado. Sin embargo, todo lo demás en Jericó fue destruido ([Josué 6:21](#)).

Josué pronunció una maldición sobre la ciudad, diciendo que cualquiera que intentara reconstruirla perdería a su hijo mayor al colocar los cimientos y a su hijo menor al colocar las puertas ([Josué 6:26](#)). Esto se cumplió cuando Hiel de Betel intentó reconstruir la ciudad más de 500 años después ([1 Reyes 16:34](#)).

A veces, los niños (y también los adultos) no entienden por qué el Señor requiere ciertas cosas de nosotros. Josué debió haberse sentido confundido por las instrucciones en esta historia. Podemos estar seguros de que el Señor sabe lo que hace; ¡solo debemos confiar más en Él!

Cómo introducir la historia:

Lleva dulces o golosinas a la reunión de hoy. “Tengo un dulce para todos los que ponen una cara graciosa.” (O algo similar). Después de repartir los dulces a todos los niños, pregúntales por qué hicieron algo tan gracioso.» Probablemente hicieron algo tan gracioso porque sabían que recibirían un dulce. Realmente querían ese dulce. A veces pensamos que nuestros padres nos piden hacer cosas que son tontas» (deja que nombren algunas: limpiar su habitación, usar buenos modales, etc.). «Aunque no siempre entendemos por qué nos piden hacer estas cosas, las hacemos porque queremos obedecerlos. Queremos que estén contentos con nosotros. A veces, Dios manda a las personas hacer cosas que no entienden. ¿Por qué alguien obedecería a Dios?» (Deja que respondan). «Queremos agradar a Dios también. Sabemos que Él tiene una buena razón cuando nos pide hacer algo. Dios le mandó a Josué que hiciera algo. Otros pensaron que era una tontería, pero Josué lo hizo de todos modos.”

La historia:

Los israelitas ya estaban en la tierra que el Señor les había prometido. Josué estaba feliz de estar en la tierra, pero sabía que su trabajo no había terminado. Apenas comenzaba. Las personas en la nueva tierra no creían en Dios. No querían que el pueblo de Dios viviera allí. Josué sabía que tenía que luchar contra ellos para que los israelitas pudieran vivir en esa tierra. La primera ciudad importante era Jericó. Había murallas muy altas alrededor de toda la ciudad. Las murallas eran fuertes, y la única manera de entrar era a través de las puertas de la ciudad. ¡La gente de Jericó nunca abriría las puertas a los israelitas!

Mientras Josué pensaba en cómo conquistar la ciudad de Jericó, vio a un hombre cerca de él. El hombre tenía una espada desenvainada en la mano, como si estuviera listo para luchar.

– *¿Estás de nuestro lado o del lado de nuestros enemigos?* – preguntó Josué.

– *¡No estoy del lado de los enemigos ni del tuyo! ¡Estoy del lado del Señor!* – El hombre le dijo a Josué que se quitara los zapatos porque estaba parado en tierra santa. Josué sabía que este no era solo un hombre. ¡Esta era la voz del Señor! El Señor le dio a Josué instrucciones especiales sobre cómo ganar la batalla de

Jericó. Las instrucciones eran muy inusuales, pero Josué escuchó y luego hizo exactamente lo que el Señor le mandó.

Primero, Josué le dijo al ejército que se formara. Luego, les dijo a los sacerdotes que levantaran el arca del pacto y lo llevaran detrás del ejército. Siete sacerdotes debían caminar al frente del arca del pacto tocando trompetas grandes. Josué le dijo al pueblo y a otros hombres de combate que fueran detrás del arca.

Así que todos se formaron: primero, el ejército; después, los siete sacerdotes tocando trompetas; luego, los sacerdotes que llevaban el arca del pacto; y finalmente, el pueblo y un grupo de soldados de retaguardia. Todos ellos marcharon una vez alrededor de la ciudad de Jericó. El ejército y el pueblo marcharon en silencio sin hacer ningún ruido.

¡La gente dentro de la ciudad de Jericó debió haberse reído de los israelitas! Probablemente pensaron que los israelitas estaban locos. ¿Por qué marchaban alrededor de la ciudad? ¡Nunca ganarían una batalla de esa manera! Aunque parecía extraño, Josué y el pueblo hicieron exactamente lo que el Señor les mandó. Marcharon alrededor de la ciudad una vez, cada día, durante seis días.

El séptimo día, el Señor ordenó a los israelitas que marcharan alrededor de la ciudad siete veces, no solo una vez. El pueblo sabía que después de la séptima vuelta, cuando escucharan las trompetas, debían gritar lo más fuerte que pudieran. Eso fue exactamente lo que hicieron. Cuando los sacerdotes tocaron las trompetas, el pueblo gritó con todas sus fuerzas. ¿Adivinen qué pasó? ¡Todas las murallas fuertes de Jericó se rompieron en pequeños pedazos y cayeron!

El pueblo debió haberse emocionado mucho. ¡Ahora podían entrar a Jericó y ganar la batalla! Había muchas riquezas en Jericó, incluyendo oro, plata y otros tesoros. Josué les dijo a los israelitas que no tomaran nada para ellos mismos. Cualquier riqueza encontrada pertenecía al Señor y debía guardarse en el tesoro del Tabernáculo. Esta instrucción no fue seguida por un hombre llamado Acán. Acán tomó algunas cosas en secreto y las escondió en su tienda. Pueden leer más sobre esto en la lección [El pecado de Acán](#).

Josué recordó que Rahab había protegido a los espías cuando ellos fueron a Jericó. Ella había puesto un cordón rojo en su ventana, tal como los espías le habían dicho. Cuando los israelitas vieron el cordón, dejaron que Rahab y su familia salieran de la ciudad a salvo. Ellos fueron las únicas personas que escaparon con vida de Jericó.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

<https://www.imagenesbiblicasgratis.org/ilustraciones/joshua-jericho>

[inicio](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

Repaso:

- ¿Quién le dijo a Josué cómo ganar la batalla de Jericó?
(*El Señor — un “hombre con una espada” se le apareció a Josué.*)
- ¿Por qué era difícil luchar contra Jericó?
(*Una muralla fuerte rodeaba la ciudad.*)
- ¿Cuántos días marcharon los israelitas alrededor de Jericó?
(*Siete días.*)
- ¿Qué hicieron los israelitas el séptimo día?
(*Marcharon alrededor de la ciudad siete veces, tocaron la trompeta y gritaron.*)
- ¿Qué pasó con las murallas de Jericó?
(*Se rompieron en pedazos y se derrumbaron.*)
- ¿Qué hicieron los israelitas con las riquezas de Jericó?
(*Las pusieron en el tesoro del Tabernáculo del Señor.*)
- ¿Quién fue salvado en la ciudad de Jericó?
(*Rahab y su familia.*)
- ¿Por qué Rahab y su familia fueron salvados de la caída de Jericó? (*Porque dos espías israelitas se escondieron en su casa y le prometieron que ella y su familia serían salvados de la destrucción de Jericó.*)

Reflexión:

- ¿Cómo crees que se veía cuando las murallas de Jericó cayeron? ¿Qué sonido crees que hicieron?
- ¿Cómo crees que sonaba el toque de las trompetas?
- ¿Cómo crees que se sintieron los israelitas al marchar alrededor de la ciudad? ¿Crees que pensaron que era algo tonto, o crees que confiaron en que Dios los ayudaría a conquistar Jericó?
- Si te dijeran que marcharas alrededor de una ciudad como Jericó, ¿creerías que esto te ayudaría a conquistarla?
- ¿Alguna vez Dios te ha pedido a ti o a tu familia que hicieran algo que no tenía sentido? ¿Qué pasó?
- ¿Qué es algo con lo que quieres confiar en que Dios te ayudará? ¿Te resulta fácil o difícil confiar en Dios con eso?

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de Canciones en este sitio web.](#)

- Los israelitas le dieron siete vueltas
- [Alabamos a Dios](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Construye “murallas” con bloques o cartas. Veán qué tan alto pueden construirlas antes de que se caigan.
- Esconde un pedazo de cordón rojo en el salón y deja que los niños lo encuentren.
- Para los niños pequeños: Cuelga una cinta roja de una de las ventanas del salón. Lleva a los niños a dar un paseo afuera y deja que encuentren la ventana con la cinta roja.
- Vayan afuera y representen la batalla de Jericó.
- Hagan una lista y discutan los mandatos de Dios que parecen difíciles o inusuales en la sociedad actual. (Ejemplos: [1 Pedro 2:13-15](#); [3:9](#); [Efesios 6:1](#); [Mateo 5:44](#) y otros.)



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- Haz trompetas de papel. Mientras repasan la historia, permite que los niños toquen las trompetas en el momento adecuado.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [Fall of Jericho](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/07/04